

# La Nueva España.

DIRECCION  
Y  
ADMINISTRACION.  
—  
Madrid:  
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO I.

DOMINGO 22 DE DICIEMBRE DE 1872.

NÚM. 47.

## La Nueva España.

### DE TRIUNFO EN TRIUNFO.

Solemnísima fué, por muchos conceptos, la sesión que tuvo lugar ayer tarde en el Congreso: la importancia del asunto que se debatía, y la reconocida elocuencia de los oradores que en él tomaron parte, le dieron un carácter, al par que elevado, tan trascendental y profundo, que puede desde luego asegurarse que, desde las Constituyentes acá, ningún otro ha sido mas prácticamente beneficioso á la humanidad, á la patria, á la libertad y al derecho.

La sesión de ayer tarde fué, en sus resultados, una de esas victorias tranquilas, pero imponentes y majestuosas, que, de vez en cuando, alcanzan las ideas á la vista de todos y en presencia de la opinión pública, que unánimemente, y de un modo irresistible las aplaude, y para siempre las consagra y sanciona. La revolución, que en España de día en día va haciéndose mas influyente y viva, presentaba ayer en la Cámara un aspecto tan vigoroso, tan potente, tan incontrastable, que no parecía sino que el espíritu entero de la democracia se había apoderado de todos los ánimos, obligándolos á reconocer su soberana influencia. Había algo de la Convención en aquella atmósfera.

La terminación definitiva de nuestro pasado y arbitrio régimen colonial en la pequeña Antilla, la inauguración de un sistema de reformas liberales que nos unan con aquel país en la comunidad del derecho y de la libertad, y la abolición en ella, inmediata y absoluta, y para siempre, de la esclavitud, todo esto se debatió y quedó victorioso en la sesión de ayer tarde en el Congreso.

Las razonadas observaciones del señor marqués de Sardoal, los elevados conceptos del señor Labra, y las siempre elocuentes ideas, pero ayer elocuentísimas, del Sr. Castelar, no podían ser, qué diremos refutadas? si es que ni siquiera atenuadas por los asombrados conservadores, que habían consumido turno en la proposición que se discutía. La revolución triunfante esponía ayer, sirviéndose de la palabra de los oradores citados, no solo los principios que había proclamado, sino las derivaciones prácticas, las consecuencias lógicas, los resultados tan humanos como verdaderamente útiles y convenientes que de ellos se desprenden, y nada hay por cierto mas fecundo y de mas segura garantía para el porvenir de las reformas que la democracia proclama, que su establecimiento pacífico y tranquilo, después de razonado examen y meditado análisis.

Así ha sucedido con las anunciadas reformas ultramarinas, y así sucederá con las que de hoy en adelante se cumplan y realicen, en todos los órdenes y esferas de nuestra vida política, administrativa, jurídica y social. La revolución de Septiembre, á medida que va deduciendo sus naturales consecuencias, y sacando al exterior y traduciendo en hechos sus renovadoras aspiraciones, va también mostrando hasta qué punto su obra es enaltecida, y hasta qué punto su misión es de justicia y engrandecimiento para todos, así para los partidos como para los hombres, así para los intereses legítimos de los particulares, como para la nación entera.

El hecho de la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, verdadero asunto de la sesión de ayer tarde, es uno de los mas sublimes que ha realizado hasta aquí la revolución del 68, que tantas grandes cosas ha planteado, á pesar del empeño que sus enemigos hacen en desfigurarlo ó en negarlo. Ante tamaña medida, ¿cómo era posible que ninguna de las fracciones avanzadas de la Cámara dejara de asentir con entusiasmo? Después de esto, ¿qué venían á ser las alharacas conservadoras sobre el socorrido sofisma de la honra nacional y de la integridad del territorio? Hay nada mas honroso para una nación, que el decretar ésta el reconocimiento de la libertad en favor de cientos de súbditos, ayer cosas y de hoy en adelante hombres en toda la respetabilidad de su naturaleza humana? ¿Hay nada que identifique mas á los pueblos en sentimientos, en aspiraciones y en fines racionales, que el de garantizarlos á todos bajo la misma tutela del derecho y bajo las mismas garantías de la justicia?

Si nuestras preciadas Antillas, decia oportunamente el orador de los oradores, han de ser conservadas por España y han de pertenecer siempre con íntima adhesión á España, solo dentro de una democracia común y de un sistema común de legislación y de libertad, puede conseguirse. Sostener los antiguos utilitarismos, conservar el grosero mercantilismo de unos cuantos burócratas egoístas, y no reñir en absoluto, y por completo con el lucro secular que de aquellas perlas americanas han venido haciendo hasta ahora los mercaderes de carne humana, equivale á continuar siendo la barbarie tenaz, que se niega, á título de un bastardo tanto por ciento, á reconocer las grandezas de la civilización, y esponerse á que mas tarde ó mas temprano aquellas privilegiadas islas se emancipen, maldiciendo á la raza española, á la cual solo tiranías y explotaciones en último término, habían de deberles. ¿Quiénes son, pues, al cabo, los irreconciliables enemigos de la integridad del territorio? ¿Quiénes, en el fondo y en los resultados, los verdaderos filibusteros?

El sofisma ha quedado, por consiguiente, al descubierto: á nadie seducen ya, ni á nadie alucinan esas aserciones, que no el amor á la patria, sino el interés que la moral reprueba, inspira á los especuladores.

Y tanto es así, que la sesión misma de ayer tarde vino á mostrarlo elocuentemente. Ni el señor Estéban Collantes, ni el Sr. Bugallal tuvieron una objeción directa que oponer en favor, no ya de la esclavitud, si es que ni de la conveniencia temporal de sostenerla bajo ningún título. Uno y otro eludían la cuestión y pretendían considerarla como accidental, cuando esta era realmente la cuestión fundamentalísima.

Su mutismo fué la mas acabada expresión del triunfo alcanzado; y es que oponerse sistemáticamente y por un vano y mal entendido espíritu de partido á los dictámenes de la justicia y á los inflexibles mandatos del derecho, no puede, en ul-

timo término, conducir á otra cosa que á una derrota sin posible reparación.

Después del Sr. Castelar, el Sr. Martos, á nombre del Gobierno, se levantó á exponer los propósitos de éste y su decidido acuerdo de plantear inmediatamente la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico. Desde este momento, exclamó, son libres los esclavos de Puerto-Rico, indicando así el precedente que la Cámara sentaba con su voto en favor de la proposición que, sin tardar muchos días, habrá de confirmar aprobando el proyecto de ley que el Gabinete presentará á las Cortes.

Los aplausos que con tales palabras arrancó á la Asamblea, vinieron á complementar el estado ya verdaderamente eléctrico en que la voz incompañable de Castelar la había puesto; y pocas veces hemos salido del palacio de la representación nacional mas profundamente conmovidos y satisfechos.

En medio de este suceso brillantísimo, nadie notó, ni se cuidó, ni acaso se le ocurrió pensar en la ausencia de los llamados conservadores de la revolución: su alejamiento pasó por completo desapercibido; y en verdad que sus sofismas, de haber estado presentes y tomado parte en el debate, hubieran sido un grano de arena en la playa, ó una gota de agua en el mar.

Todo fué en esta sesión grande, majestuoso, sublime: las ideas lo llenaron todo, los principios hablaban á todos los espíritus; parecía que lo mezoquino, lo raquíutico, lo puramente personal se había relegado al olvido y nadie se acordaba, en presencia de este espectáculo sublime, de los tumultuosos y enconados que ahora, hace poco mas de un año, daban en aquel mismo sitio los atrabillados conservadores que se apellidan constitucionales, y que á las órdenes de Sagasta ponían en tela de juicio y en inminente peligro los principios, las ideas y las instituciones creadas por la revolución de Septiembre.

### LA SEMANA.

¿Lo ha visto el Gabinete radical?

¿Lo ha visto y oído durante toda la semana?

¿Qué presidente del Consejo de ministros fué mas aplaudido, mas celebrado, mas encomiado que el del actual Gabinete desde el momento en que proclamó íntegramente la política radical, su enérgico, inflexible y terminante desarrollo, tanto en la Península como en Ultramar?

Comparemos. Según las declaraciones hechas por el presidente del Consejo de ministros, desde el mes de Noviembre último se habían marcado en el Gobierno dos tendencias respecto á la aplicación de las reformas ultramarinas. Radicales convencidos todos los ministros, queriendo unánimemente hacer política radical lo mismo en la Península que en Ultramar, diferían, sin embargo, en la apreciación del tiempo necesario para dejar planteadas las reformas en la isla de Puerto-Rico, país pacífico, país tranquilo, país merecedor de vivir la vida del derecho que se le había venido retardando. Unos ministros, en minoría, pensaban que la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico debía ser gradual; otros, en mayoría, opinaban que debía ser inmediata.

Mientras duró esta división latente, bien conocida, sin embargo, por el público, y en particular por los enemigos de las reformas ultramarinas, el Gabinete radical se vio rudemente asaltado. Los círculos Hispano-ultramarios comovían con sus voces el firmamento; esparcíanse la calumnia al derredor del ministerio; escitábase la presentación de exposiciones reaccionarias y esclavistas; alfonsinos, carlistas, conservadores, llamados constitucionales, y algun solitario republicano, formaban un haz compacto para gritar en coro que peligraba la integridad del territorio; se recordaban audazmente juradas rebeliones, y menos audazmente se solicitaban audiencias en altísimos lugares, y se llevaban á ellos las exageraciones y la pasión de partido, para obligar, haciendo miedo allí donde solo debe imperar el interés del país.

¿Qué era, entretanto, del Gabinete? Reducido al silencio todavía, ninguna voz, como no fuera la nuestra, se levantaba para gritarle: ¡ánimo! ¡adelante! Parecía aislado, entumecido, cuando realmente, ni necesitaba que se le animase, ni hacia otra cosa que prepararse á salvar sus internas dificultades, á la manera que se recogen las fuerzas para salvar mayor distancia. Considerábase muerto por la reaccionaria liga ultramarina, que aparecía amando contra él todos los elementos, debilitado por sus divisiones intestinas y abandonado por una gran parte de la mayoría parlamentaria.

Pero al principio la semana, la interpelación del Sr. Bugallal forzó al presidente del Consejo á romper su silencio, hasta entonces obligado por consideraciones patrióticas. ¿Qué gran triunfo para el Gabinete! Como Sixto V. gritando al tirar las mulas: «¡Ya soy Papa!», el presidente del Consejo de ministros venia á decir al país: «¡Aun somos el Gobierno radical, enérgicamente radical! Plantaremos las reformas inmediatamente y sin vacilaciones, y desafiaremos á todos los reaccionarios de la Península y de Ultramar.»

Y el triunfo del Gobierno se ha prolongado toda la semana. Plácemes y aplausos en el Congreso de los diputados á Ruiz Zorrilla, por su primer discurso, origen de la salida del Gabinete de dos ministros partidarios de la abolición gradual de la esclavitud en Puerto-Rico, y no de la inmediata; aplausos á Becerra al sostener la proposición de haberse oído con agrado al presidente del Consejo; aplausos al jefe del Gabinete al dar cuenta en el Senado de la solución de la crisis, y aplausos en el Congreso al presentarse el ministerio reconstituido; aplausos en la sesión de anoche: hé aquí el balance de la semana.

Pero aun hay mas. La opinión pública conmovida y levantándose entusiasmada á apoyar los planes del Gobierno: 214 diputados haciendo frente á doce reaccionarios, única representación de los centros hispano-ultramarios en el Congreso; la calumnia confundida y avergonzada; los Gabinetes extranjeros felicitando al Gobierno español por sus proyectos de reforma; la llamada «Liga nacio-

nal» herida de estupor y aplazando la publicación de sus manifestos, mientras se inicia la dispersión en alguno de los círculos por hombres de espíritu levantado, pero que en su excesiva buena fé no pensaron al afiliarse en ellos que la liga envolvía en sí la conservación perpétua de esa gran mancha nacional llamada la esclavitud; todo eso ha visto el Gabinete radical durante la semana.

¿Faltaba algo mas? Si; aun faltaba algo. Los fondos públicos que se venían cotizando á 27.50, descendieron repentinamente hasta 26.55, y luego hasta 25, y 24.90, coincidiendo esta enorme baja de 21/2 por 100 con el anuncio de las reformas, de la división del Gabinete, de la crisis y las amenazas de los reaccionarios hispano-ultramarios.

No desperdiciaban estos la ocasión de presentar la ruina del crédito público, y el pánico de los tenedores de fondos públicos y la conmoción general, como un efecto inmediato de la política del Gabinete.

Pues bien: afirmada vigorosamente la política radical en los asuntos ultramarinos por el presidente del Consejo, resuelta la crisis en el sentido mas radical con el alejamiento de los ministros defensores de las reformas graduales, y anunciada la presentación próxima del proyecto de ley para la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, la Bolsa ha ido reponiéndose, hasta el punto de haber alcanzado ya el interior el tipo de 26.50. Luego por el mismo sistema de los reaccionarios hispano-ultramarios, podria decirse que la Bolsa vuelve á ser radical y reformista en Ultramar.

Desearnos al Gabinete y al partido radical muchas semanas como esta.

Ya saben por qué procedimientos se conserva el apoyo de la opinión, y se hiere en la cabeza á los enemigos.

Dentro de poco, de esa asociación que se ha decorado con el nombre de «Liga nacional», no quedará otro recuerdo que el de la monstruosa amalgama de pasiones, intereses, miedos y extravíos mentales que ha pretendido interponerse como obstáculo insuperable á la marcha de este siglo, que tiende á concluir con el reinado de todos los crímenes de lesa humanidad.

### FRANCIA Y PRUSIA.

Los proyectos constitucionales siguen siendo la cuestión palpitante de la actual política francesa. La serie de conferencias que M. Thiers ha tenido con la comisión Dufaure, han hecho la mas grande impresión en la Cámara y en la prensa. Ya nos ocupamos del aspecto hostil de la prensa monárquica respecto al presidente de la república, aspecto que obedece al espíritu de intransigencia que anima á los miembros de la fracción derecha.

El duque de Broglie, Raul Duval, Audiffret-Pasquier, y los demás jefes autorizados del partido conservador se muestran partidarios de la conciliación y dispuestos á formar una mayoría al gobierno; pero los diputados de fila, y los intransigentes de la extrema derecha, se presentan opuestos á toda transacción con el poder ejecutivo. El *Univers* y los demás periódicos legitimistas manifestaban los mas vivos deseos de que Thiers se separara del poder, considerándole como un hombre, no solamente innecesario, sino aun funesto.

La fracción derecha, hasta ahora tan compacta y unida en cuantas cuestiones han surgido en la Cámara, hallase encontrada y dividida en la cuestión de las reformas constitucionales. Esta actitud no es muy favorable seguramente á la actual situación, ni promete se pueda efectuar la conciliación que el gobierno confiaba después de las concesiones hechas por su parte, y de las declaraciones espuestas reprobando el manifiesto disolucionista, redactado por los radicales.

La comisión de los treinta se ha ocupado en su última sesión del examen de los discursos que ante ella pronunció Thiers, con motivo de las reformas constitucionales. M. Ricard, como representante de los intereses de la izquierda, y el duque de Broglie, como jefe de la fracción derecha, han disuelto acerca de la creación de la segunda Cámara, propuesta por M. Thiers como una importante y urgente reforma que venga á regular las funciones del poder ejecutivo en relación con la Asamblea nacional, y en lo tocante á los casos que necesario sea proceder á la disolución de la Cámara. M. Ricard espuso la necesidad de proceder con orden al examen y discusión de esta importante reforma, y el duque de Broglie manifestó que la derecha aceptaba el proyecto de la creación de una segunda Cámara, ó sea la división en dos ramas de los poderes legislativos.

Los 200 diputados republicanos radicales, partidarios de la disolución de esta Asamblea, y que se agrupan en torno de Gambetta y Luis Blanc, protestan enérgicamente contra el proyecto de la segunda Cámara. Según ellos, la soberanía en el régimen republicano, debe residir en una Asamblea única, que, de ninguna manera, debe dividirse en sus poderes y funciones. La creación de una segunda Cámara, será volver, según ellos, á los tiempos y á la política del imperio y de la monarquía constitucional.

El príncipe de Bismarck regresó, según dijimos, á Berlín con su familia, habiendo sido recibido por el emperador, con el cual tuvo una larga conferencia, en la que se ocuparon de la crisis ministerial. El gran canciller se mostró dispuesto á volver á tomar la dirección de los negocios, en atención á que en las actuales circunstancias es mas que nunca necesario una mano enérgica y activa que salve la situación peligrosa que las reformas ministeriales pudieran acarrear al gobierno. Bien puede asegurarse que el gobierno prusiano se halla atravesado una gran crisis, de la cual no saldrá, sino después de sufrir muchas y muy profundas modificaciones.

Asegúrase igualmente que el príncipe de Bismarck tiene la intención de separar de la dirección general del gobierno los negocios exclusivamente prusianos, para concentrar todos sus esfuerzos en la política alemana. Este rumor ha introducido grande alarma en el campo liberal na-

cional; y al ocuparse de él, dice la *Gaceta Nacional*: «El canciller ha formado á su imagen el nuevo imperio, llevando su creación el sello de su propia individualidad. La acción regulada de todas las instituciones del imperio no está asegurada todavía. ¿Qué acontecerá si se produjese un antagonismo entre la Prusia y el imperio, cuyos intereses se trata de confundir?»

La *Gaceta de Spener*, que recibe confidencias ministeriales, se propone calmar estas inquietudes, diciendo que el príncipe ha manifestado efectivamente la intención de renunciar á la presidencia del ministerio prusiano, pero que no dejará de formar parte del Consejo, conservando la cartera de Negocios extranjeros, de manera que las relaciones íntimas entre las funciones de ministro prusiano y de ministro de Alemania serán invariablemente sostenidas.

Es indudable que es necesaria una nueva y vigorosa impulsión para volver á los espíritus liberales la confianza que tienen perdida, y arrojar luz sobre lo oscuro de la situación.

La comisión del Consejo federal encargada del examen de las cuestiones correspondientes á organización judicial en Alemania, se ha reunido en Berlín. Los ministros de los cuatro grandes Estados del Mediodía han tomado parte en la reunión. Actualmente se manifiesta en esta parte de la Alemania, y muy principalmente en Baviera, grande repugnancia á seguir la tendencia unificadora, iniciada por la cancellería imperial. Ya al presente, el nuevo Código penal alemán, promulgado y vigente en todos los Estados del imperio, es atacado por continuas críticas, á pesar de su espíritu liberal y humano; estas oposiciones y resistencias llegarán al colmo el día en que se trate de cambiar la organización y competencia de los tribunales.

Háblase de la creación de un cuerpo regulador único, que radicará en Berlín ó en Leipzig, como consecuencia lógica de una legislación única; pero ninguno de los tres reinos del Mediodía parece dispuesto á consentir la supresión de su tribunal particular de casación. De aquí surgirán, á no dudar, graves conflictos, que explotarán oportunamente los defensores del particularismo.

Se equivoca *El Gobierno* cuando afirma que el ministro de Ultramar está obligado á decir á los puertorriqueños y cubanos la política que piensa seguir. ¿Para qué? El ministro de Ultramar no tiene política propia; ha aceptado la política de su partido en las cuestiones de Ultramar, y esta política es tan clara que no necesita explicaciones. Después del voto de los 214, á nadie quedará duda acerca de la política que el Gabinete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla se propone seguir: política radical aquende y allende. Por lo demás, que esta política es la que el Sr. Mosquera ha sostenido, y ha representado y representa, lo prueba que como radical ha sido elegido diputado en Puerto-Rico, y que en este sentido se ha expresado en las reuniones que los diputados puertorriqueños han celebrado, en las cuales se mostró desde el primer día partidario de la abolición inmediata de la esclavitud, y de las reformas económicas y políticas. No hay, pues, contradicción entre las palabras pronunciadas por el Sr. Mosquera en el Senado y los telegramas publicados en *La Correspondencia*. Si estos necesitaran interpretación, que no la necesitan, ¿qué mas desea el colega que las palabras pronunciadas en aquel alto cuerpo por el señor ministro de Ultramar?

Los conservadores de la revolución (sic) no escatiman los aplausos, cuando de conservadores se ocupan, siquiera sean estos contrarios á la legalidad existente; hé aquí lo que dice *El Gobierno* acerca del discurso del jefe de la minoría alfonsina en el Congreso:

«El Sr. Estéban Collantes se levantó anoche á combatir la proposición del Sr. Becerra, en la cual se pide que el Congreso declare haber oído con satisfacción las explicaciones que, acerca de las reformas de Puerto-Rico, dió el Sr. Ruiz Zorrilla en la sesión del miércoles.»

El Sr. Collantes conjuró á la Cámara para que se opusiera á las reformas en las Antillas, por abrigar la íntima convicción de que las innovaciones afectarían á la integridad del territorio. Combatió la idea de provocar una votación dentro de un breve plazo y tras de una discusión rápida, exhortando á los señores diputados para que discutieran las graves cuestiones que entrañan las reformas, no ya tres horas ó tres días, sino tres meses, si era necesario. En suma, el discurso del Sr. Estéban Collantes estuvo inspirado en el mas ardiente patriotismo. Los ministros, sin embargo, no se sonrojaron; es verdad que el Sr. Ruiz Zorrilla tuvo la llaneza de declarar momentos antes que los radicales ni se corrigen ni se enmiendan (sic).

Nuestro colega se entusiasma sin motivo; y á la verdad, ¿cómo habían de sonrojarse los ministros oyendo hablar de barriles de harina? Porque á esto se redujo, en suma, el discurso del Sr. Estéban Collantes.

De *La Iberia*, á propósito de las reformas de Ultramar:

### «DESPIERTA, ESPAÑA!»

«España! ¡Reina de los dos mundos! ¡Señora activa que enviaste á través del Océano tus naves y tus guerreros en busca de ignotas regiones, vislumbradas primero en los brillantes sueños del nómada de Colon, y poseídas después por el glorioso triunfo de su genio! ¡Tú, cuyos valientes hijos plantaron el lábaro santo de la cruz é hicieron tremolar con orgullo el estandarte de los castillos y leones en los bosques de Otumba y en las llanuras de Tlasecala, en las murallas de Méjico y de Cuzco, en las rocas de Panamá y en las márgenes del Orinoco y sobre las nevadas cumbres de los Andes! ¡Tú, que encadenaste á tu carro de triunfo al poderoso Motezuma y á los indómitos incas peruanos! ¡Tú, que dominaste las Américas desde los montes Alleghamis hasta la Tierra de Fuego, y desde las bocas del Marañon, el coloso



de los rios, hasta las escarpadas costas de la Península de California! Perdidos ya tantos dominios y poderío, tantos países y riquezas tantas, por los errores de antiguos Gobiernos de ominosa recordación, solo te restan de tus antiguas posesiones trasatlánticas Cuba y Puerto-Rico, las mas bellas de esa playuela hermosa de neiredas que circunda con olas de zafir y plateadas espumas el Atlántico americano.

Imitación nuestra. Tema: *El descubrimiento de la patata.*

#### ¡DESPIERTA, SEMIRAMIS!

¡Semiramis! ¡Reina altiva del Oriente! ¡Mujer lasciva del famoso Nino, que extendió su poder desde el Egipto hasta la India! ¡Tú, que al fin de gloria tanta, viniste a perecer a manos de tu hijo Nínias, a quien tenías sometido a rigurosa tutela! ¡Tú, que en el esplendor de tu grandeza mandaste cortar el monte Bagistan de modo que te representase en grupo rodeada de un centenar de guardias! ¡Tú, que un día pudiste poner en marcha contra la India 3.000.000 de infantes, 500.000 caballos y 100.000 carros! ¡Tú, que reconstruiste a Babilonia arrancada del poder de los sucesores de Mardokente, a Babilonia, cuyos penales se nos aparecen como creación mágica a través de la dorada neblina de los siglos y de los vapores del Oriente, cuyos cambiantes semejan olas de rubies, zafiros y esmeraldas! ¡Ah! ¡Tú no pudiste pensar nunca que después de tanta grandeza, de gloria tanta, como sarcasmo de tu imperio derruido, viniera, andando los siglos, el descubrimiento de la patata.

La Discusión, ocupándose de los manejos de los conservadores que a toda clase de vias acuden para crear atmósfera de oposición al Gobierno, dice, refiriéndose al último esfuerzo que han hecho en el Senado intentando desacreditar las reformas de Ultramar a pretexto de haberse hecho bajo una presión extranjera:

Y aun podría pasar que en las plazas, en las calles, en determinados misteriosos círculos se apelase a tales argumentos, se emplearan tales medios; pero es de todo punto inconcebible que se eche mano de ellos en el Parlamento.

Un senador radical, con motivo de la desenfundada perorata del Sr. Suarez Inclán en el Senado, exclamó: «a conspirar se va a la calle.» Y tenía mucha razón.

Después de todo, no es otra cosa lo que buscan los conservadores.

Ellos no hallan manera de contener la revolución; ellos empiezan a reconocer su impotencia; ellos comprenden perfectamente que no podrán ya nunca apoderarse del mando, regir los destinos de este pueblo, como no sea por uno de esos golpes de cínismo y audacia a que tan acostumbrados estaban antes, que se pudieran dar en tiempos de O'Donnell, pero que hoy son de todo punto imposibles.

Y se disponen, sin duda, para dar ese golpe. No pueden atraer la voluntad del pueblo ni del ejército gritando «viva la reacción», y quieren conseguirlo gritando «viva España, viva la integridad nacional».

Y bien, viva: ¿quién dice lo contrario? ¿quién ataca la una ni la otra?

Bajo el epígrafe de *Las obras del Puerto*, publica *El Escudaluna* de Bilbao un artículo, en el cual, lamentando que a la animación, actividad y movimiento que, con motivo de las obras proyectadas se había disfrutado en aquella capital, haya sustituido la mas absoluta calma, escita a las autoridades, corporaciones y comisionados que entienden en este asunto, a que se ocupen de el con especial preferencia, rivalizando todos en celo y actividad, y respondiendo cumplidamente a las legítimas esperanzas del país.

No sabemos, si no es por lo que sobre este asunto dice *El Escudaluna*, cómo andarán las cosas por Bilbao. Lo que sí podemos asegurar al colega es, que a no haberse ofrecido dificultades inesperadas, entre ellas la última crisis, el espediente de las obras del puerto estaría resuelto definitivamente, gracias a las activas gestiones del diputado por aquella ilustre villa, Sr. Solaegui, que ha conseguido que se ultime, en lo que al ministerio de Fomento corresponde, no estándolo también en la parte que al de Hacienda toca entender, porque tratándose de un impuesto, se hace preciso una ley hecha en Cortes.

Tenemos entendido que con objeto de llegar a un acuerdo sobre este punto, ha celebrado el diputado por Bilbao una conferencia con el nuevo ministro de Hacienda, Sr. Echegaray, que se halla perfectamente dispuesto a allanar cuantos inconvenientes se presenten a la realización de una obra tan importante y que tantos beneficios ha de reportar a los intereses comerciales marítimos e industriales de Bilbao, y que en las primeras sesiones que celebre el Congreso, se presentará por el Sr. Solaegui una proposición de ley referente a este importante asunto.

#### Dice La Igualdad:

Hay quien asegura que no son solo trabajos pacíficos y contemplativos a los que se han dedicado los alfonosinos y algunos conservadores.

No nos sorprendería, aunque creemos que triunfarán por ahora las tendencias pacíficas.

Según de estas líneas se desprende, y a pesar de las esperanzas del colega republicano, los conservadores de varios matices se proponen alegar en contra de las reformas, sin duda, la suprema razón. Hace algunos días nos ocupábamos de unas palabras de *El Pensamiento Español*, escitando a sus hermanos en Uña para que adoptaran una actitud mas resuelta que la de pura protesta, y amenaza simple, y sin duda en algunos ánimos debieron hacer efecto aquellas palabras cuando *La Igualdad* nos da esa noticia, aunque por ahora no la garantiza.

Esperemos, pues, y sin otra cosa digamos a los conservadores que tal imaginen, que si la primera vez salió mal, pudiera ser que la segunda saliera peor.

Un periódico conservador, *El Debate*, se muestra tan compungido y asustado ante la idea de llevar a Puerto-Rico la abolición de la esclavitud, tan sentido y tan sensible, que después de la discusión de anteañoche, dice ayer: «El ánimo decae, la voz falta, y no vienen al pensamiento las palabras oportunas en el caso presente; tanto desastre y tanta catástrofe nos imponen hoy la elocuencia del silencio.»

Elocuencia es, efectivamente, y elocuencia de primer orden, la que consiste en enmudecer ante las grandes transformaciones de la vida social de un país, que cuenta como hijos a los que se vuelven las palabras al cuerpo cuando deben hablar; pero, ¿esto es sentimiento o conveniencia, falta de valor o falta de fe? No queremos creer que nuestro colega no encuentre razones a mano, para defender su opinión en este asunto; pero se nos ocurre hacerle otra pregunta. Dada la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico; dados los buenos resultados que esperamos de ella: ¿cuál sería la razón principal que formara la norma de su con-

ducta futura, obligado a guardar silencio sobre lo que hoy forma su especial misión?

Apurado se encontrará el colega, si ha de contestarnos satisfactoriamente, cuando la negación de un principio humanitario forma hoy su política principal.

*El Diario Español* ha publicado la primera de una serie de cartas dirigidas por un conservador al marqués de Dragonetti. En ella forman un pisto regular Luis XIV, Felipe V, Portocarrero, el programa de Cádiz, los socialistas, los carlistas, el rey José, y hasta el moro robado en el tren de Ciudad-Real. La erudición del conservador es de tanta novedad, como que informa al público de que Nithard, Alberoni y la princesa de los Ursinos influyeron en España en los negocios públicos; sabe los consejos que Luis XIV dió a Felipe V, y no ignora que Mirabeau contestó al enviado de Luis XVI cuando intimó a los diputados franceses que abandonaran el juego de pelota: «Id a decir a vuestro amo que de aquí no saldremos, sino por la fuerza de las bayonetas.»

Cuide el conservador de decir cosas mas nuevas, que si no, el marqués de Dragonetti va a quedar plenamente convencido de la completa decadencia de los conservadores.

Conclusion de un suelto de *La Iberia* dando cuenta a sus lectores de las declaraciones hechas en el Senado por el presidente del Consejo de ministros, respecto a las reformas de Ultramar:

«Esto, poco mas o menos, ha dicho el presidente del Consejo, y nosotros no lo comentamos, limitándonos a escribirlo, porque todavía estamos bajo la impresión de las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, y la sangre apenas puede circular por nuestras venas.»

¡Cielos! que le apliquen una pluma de gacela encendida, a ver si vuelve a entrar en calor, y se le restablece la circulación de la sangre.

#### Leemos en La Correspondencia:

«El mensaje del general Grant es analizado anoche por varios periódicos, lo mismo que por otros de esta mañana, y todos juzgan las palabras del presidente de los Estados-Unidos relativas a la cuestión de nuestras islas como una ingerencia irritante para la dignidad española, puesto que habla de nuestros asuntos y espera que el actual Gobierno adoptará voluntariamente las ideas esprezadas por él.—L. C.»

Se equivoca el Sr. L. C. No es cierto que todos los periódicos hayan apreciado el mensaje del general Grant en el sentido que *La Correspondencia* espone. Lo que sí es cierto, o al menos lo parece, es que el Sr. L. C. trata, a juzgar por sus trabajos, de convertir *La Correspondencia* de España en órgano de las fracciones conservadoras y, sobre todo, de la llamante Liga nacional.

«¿Qué se hace de aquella proposición en la que el diputado, hoy ministro de Fomento, Sr. Becerra, pidió la abolición de la pena de muerte por delitos políticos? ¿La retira, o por el contrario, la sostiene su autor?»

Desearnos saber su decisión para conocer los quilates de aquella ingenua filantropía que tan de quicio sacó al jefe de pelea. Ahora veremos qué es lo que pesa mas en el ánimo del nuevo ministro, si la vida de sus semejantes o las dulzuras de la poltrona con sus accesorios de coche y secretaria.

«¿Qué se hace? Pues nada; abolir la pena de muerte por delitos políticos, como ha de verlo nuestro colega.»

Ayer vienen los periódicos conservadores poniendo el grito en el cielo por el resultado de las sesiones de ayer en ambas Cámaras. No parece sino que lo que allí se ha discutido era una cuestión sobrenatural, y cuya existencia ni siquiera se sospechaba por nadie; pero no hay nada de eso, las reformas de Puerto-Rico responden a las declaraciones hechas por todos los partidos que realizaron el alzamiento de Setiembre, y la conducta de los conservadores en estos momentos, si algo prueba en lo que atañe a los principios, no es otra cosa sino que aquella sinceridad y buena fe con que aceptaron, al parecer, las reformas revolucionarias hace cuatro años, tan solo eran el billete de entrada para desvirtuar cuantas ideas avanzadas se aceptaran, y se llevarán también a la escena política.

Alguna vez, señores doctrinarios, había de rendirse a los principios el homenaje que vosotros solo tributais al caciquismo.

### Cortes.

#### CONGRESO.

##### PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

*Extracto de la sesión celebrada el sábado 21 de Diciembre de 1872.*

Abierta a las dos y cuarto y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se hicieron varias preguntas de escaso interés al Gobierno, que a la sazón no se hallaba en el banco.

Se entró en la orden del día y fueron aprobados varios dictámenes de la comisión de actas.

Continuó el debate sobre la proposición del señor Becerra y rectificó el Sr. Ramos Calderón, usando después de la palabra el Sr. Nuñez de Velasco para alusiones personales.

El orador defendió con calor las reformas de Ultramar.

El Sr. Collantes rectificó, diciendo que en el distrito que el Sr. Nuñez de Velasco representaba, no pensaba como él media docena de personas.

El señor marqués de Sardoal consumió turno en pró de la proposición, defendiendo las reformas, que consideraba necesarias para salvar la integridad de la patria y que proclamaban la razón, la justicia y el derecho.

El Sr. Lasala pidió la lectura de un discurso del Sr. Ayala, pronunciado el 10 de Octubre del 69, con motivo de una proposición del Sr. Labra, relativa a las reformas de Ultramar, y que por no encontrar suficiente número de firmas radicales tuvo que acudir a los republicanos.

Rectificó el Sr. Gándara, y declaró que el duque de la Torre y el Sr. Ayala sostenían hoy las mismas opiniones que siempre sostuvieron relativas a Ultramar, y repitió que quería la abolición gradual.

Dijo el orador que al decretar la Asamblea francesa la abolición de la esclavitud en sus colonias, decretó el exterminio de la raza blanca, y que hoy mismo en Haití, todos los negros están afiliados a la sociedad antropófaga del Modíec, cuyo único objeto era robar niños y comérselos.

El Sr. Bugallal consumió turno en contra de la proposición del Sr. Becerra, y para probar que la cuestión de las reformas no era política, citó la disidencia que existía entre el mismo partido ra-

dical, puesto que dos ministros habían dimitido por ser contrarios a la abolición inmediata.

Añadió que el Sr. Becerra, que hoy es el paladín de las reformas, declaró el año 69 que no había tal esclavitud en Cuba, y que después del discurso del presidente de los Estados-Unidos, cualquiera podría creer que aquella nación se había impuesto a España.

Habló el Sr. Labra para alusiones personales.

El Sr. Castelar empezó a consumir el tercer turno en pró, notándose la gran impaciencia que existía en la Cámara por oír la elocuente voz de aquel orador.

El Sr. Castelar: Señores diputados, dispénsese la Cámara si comienzo mi discurso leyendo párrafos de antiguos discursos míos, que son necesarios para explicar y justificar mi posición personal en este debate.

Era el 20 de Junio de 1870: se discutía, como hoy se discute, la cuestión esencial entre todas las cuestiones, la cuestión de la esclavitud; y yo decía entonces estas palabras, que necesito leer a la Cámara: «En la revolución de Setiembre ha habido dos movimientos: uno análogo al movimiento francés de 1830, otro análogo al movimiento francés de 1848. El partido radical y el partido conservador creen haber firmado en el Código fundamental de 1869 un pacto, cuando solo han firmado una tréguera; creen haber encontrado un cauce para mezclar sus corrientes, cuando solo han encontrado un nuevo campo de batalla donde medir sus fuerzas.»

Y después, combatiendo yo aquella ley de coalicción, ley imperfecta, propuse que se sustituyera por una ley radical, y dije estas palabras: «Vuestra ley no es ley de caridad, no es ley de humanidad. Vuestra ley exacerba todos los males en lugar de curarlos. Cuando las llagas son profundas, los paliativos son inútiles. Se necesita el cauterio. Y el cauterio se encuentra en la enmienda que yo tengo la honra de proponer: el cauterio se encuentra en la inmediata abolición de la servidumbre.»

Señores diputados, después de tres años, de tres años escasos, la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico se presenta aquí, se presentará aquí por iniciativa del Gobierno en una de las sesiones inmediatas. Y yo os pregunto, yo pregunto a todas las conciencias honradas: ¿puede haber alguien que estrañe mi posición personal en este debate? A pesar de eso, señores diputados, yo no hablo por mi voluntad y por mi deseo; aun que pudiera invocar estos precedentes en abono de mi conducta; yo me he resistido a hablar, porque ni siquiera busco en la política satisfacciones de amor propio; solo me satisface el triunfo de los principios, y el bien que puedan reportar a los pueblos. No hablo por mi voluntad, hablo por exigencias; mas que por exigencias, hablo por mandatos; mas que por mandatos, hablo por imposiciones de la minoría republicana. Cuantos me escuchan saben que si en otros Parlamentos, que si en otras legislaturas he abusado de la palabra, en este Parlamento y en esta legislatura no he usado siquiera.

Hay todavía, señores diputados, otra cuestión importantísima. Nosotros, como he dicho, sostuvimos en tiempo oportuno la abolición inmediata de la esclavitud; y sostuvimos esto, no porque nuestros nombres resonaran en el mundo; no como temas académicos sobre los cuales ejercitar una falsa sensibilidad, o poner las preseas de nuestra retórica, no: sosteníamos esto como una exigencia del progreso universal, como un deber imprescindible de la patria. Trabajo cuesta decirlo. Bajo este cielo inundado por los resplandores, y a veces por las tempestades también de la libertad; a la sombra de esa Constitución, cuyo título primero amplifica los derechos reconocidos por los descendientes de los Puritanos a los fundadores de la gran república americana, subsisten todavía millares de infelices, cosas y no personas, instrumentos del trabajo y de la riqueza de otros, sintiendo el calor del espíritu humano en su cerebro y la ignominia de la bestia en su conciencia, que llevan en su frente la marca del ilota, en la espalda la herida del pária, en las plantas el hierro del esclavo, anterior a la revolución y anterior todavía al cristianismo; crímenes que debe cesar, hoy mejor que mañana; porque seríamos indignos de llevar el concepto del derecho en la mente y de presentarnos como defensores de la libertad ante la historia, si creyéramos que puede ceder en daño de la patria el cumplimiento estricto del deber, la realización purísima de la justicia. (Repetidos aplausos.)

«Ah, señores diputados! La minoría republicana quiere esto, desea esto, en absoluto, suceda lo que quiera, venga lo que viniere, porque es de justicia. Y después, señores diputados, quiere esto, desea esto, porque, como todo aquello que es de justicia, es también de altísima conveniencia política. Por radicales que seamos, por racionalistas que nos mostremos, por independentes que queramos tener nuestras ideas de toda circunstancia de tiempo y espacio, nadie puede negar que un hecho de primera magnitud en la historia trasciende a todos los tiempos; que es un hecho, como ahora se dice, inminente en todos los siglos.»

Italia conserva la educación estética del género humano, porque Italia es la madre del renacimiento; Alemania conserva la educación científica del género humano, porque Alemania es la madre de la reforma; los Estados-Unidos conservan la educación política del género humano, porque los Estados-Unidos son los venerables padres de la federación republicana; Francia conserva en el Occidente europeo la iniciativa revolucionaria, porque Francia es la madre de la revolución; Inglaterra conserva en todo el continente el principio de la estabilidad constitucional, porque Inglaterra es la patria ilustre del Parlamento, y nosotros, españoles, somos, hemos sido, y seremos perpetuamente los mediadores entre el viejo y el nuevo mundo, entre el viejo y el nuevo continente, porque nosotros, nuestros héroes, nuestros marinos, nuestros navegantes, crearon, mas que descubrieron, entre el Atlántico y el Pacífico la nueva tierra de América, para que fuese en el momento mismo en que comenzaba la época moderna y renacía el genio de la civilización, como el monumento vivo de la libertad, y con los resplandores de sus horizontes y las bellezas de su próspero elo, el digno santuario del espíritu moderno. (Aplausos.)

Al mirar las Antillas, decía para mí: ¿cómo estas islas se van apartando del continente americano y se van acercando hacia el continente europeo? ¿Por qué? Porque estas islas son mediadoras necesarias, indispensables, entre el genio de Europa y el genio de América.

Esta idea en sus comentarios es mía; en sus fundamentos es de uno de nuestros mas grandes políticos. Yo he observado que así como nosotros los andaluces, es decir, mis paisanos, representamos el genio artístico de la patria, los aragoneses representan el genio político. Por eso cuando vais a Aragón y veis a los defensores de Zaragoza, descubris que aquellos milagros se han hecho porque dos siglos de despotismo no pudieron extinguir la dignidad individual que les habian dado sus grandes Parlamentos. De allí son los mas ilustres hombres políticos de nuestra nación: Pedro III, el mas grande de su tiempo, el mas grande político del si-

glo XIII; Pedro el del Puñalet, el mas grande político del siglo XIV; Fernando V, el mas grande genio político del Renacimiento, según el dicho de Maquiavelo, confirmado después por toda la historia. Pues bien; el conde de Aranda, aragonés también, quiso, y por un momento lo logró, hacer que España entrara en el genio del espíritu moderno. Era enciclopedista como su siglo, y le decía a Carlos III: no es posible conservar el continente americano; haga V. M. otros tantos estados de aquellos grandes imperios, y resérvese V. M. exclusivamente las islas.

He aquí, señores diputados, la previsión del genio que se inspiraba en las ideas de su tiempo, confirmada por la sucesión de los hechos. El continente no puede pertenecernos, no debe pertenecernos; hay que renunciar por Europa en absoluto a toda veleidad de reconquista en el continente americano; y hay que conservar las islas, porque son los escollos donde se levantan los faros luminosos de nuestras ideas, porque son la cadena de oro que une a los continentes, porque están destinadas, después que concluyan las federaciones entre los pueblos y las razas, a servir de jalones para que comience la federación de los continentes, la política humanitaria.

Así es, señores diputados, que todas las potencias de Europa, ó casi todas, tienen ó han tenido en el presente siglo alguna isla en el mar de las Antillas. Las han tenido los dinamarqueses, los suecos, los holandeses; las tienen los ingleses, las tienen los franceses; no las tienen quizá los italianos en castigo de no haber sabido leer el genio en la frente de su hijo mas ilustre, en la frente de Colón; tenemos nosotros la parte mas hermosa y mas rica, la llave del Golfo mejicano, el camino al centro de América, porque, como ha dicho un gran orador, había de hundirse entre el Atlántico y el Pacífico aquel continente, y si solo quedaran allí las cimas de los Andes, sobre ellos se levantara el genio de España como una petrificación gigantesca.

El Sr. Presidente: Perdón V. S., Sr. Castelar, habiendo pasado las horas de reglamento, se va a preguntar si se prorroga la sesión.

El Sr. Secretario (Lopez): ¿Acuerda el Congreso que se prorroga la sesión? (Sí, sí.)

El Sr. Presidente: Queda prorrogada. Continúa V. S., Sr. Castelar.

El Sr. Castelar: Pero, señores, para esto se necesita una cosa; para esto se necesita que España sea acción y no reacción; libertad y no arbitrariedad; justicia y no privilegio; abolición de la esclavitud y no eterno predominio del negro en la parte mas hermosa del planeta.

Como nadie ha creado la democracia, nadie tampoco puede destruirla. Para intentar las reformas, así en Ultramar como en España, convertid los ojos a todas partes, y ved cómo no queda, no, a la reacción asilo alguno en la tierra. ¿Dónde lo tiene? ¿Dónde está aquella corte doctrinaria en que se fundaban nuestros moderados? ¿Dónde está aquella santa alianza en que se fundaban nuestros absolutistas? ¡Ah, señores! nada de eso existe. Mirad a Roma: ayer la presidía el genio de la teocracia moderna; hoy es capital de Italia. Sobre el monte Aventino, donde se arrastraban los penitentes, hoy resucitan los tribunos. Mirad al Austria, la clave de la santa alianza, la palanca de Metternich. ¿Dónde está? ¡Ah! el Austria ha roto su concordato teocrático; el Austria ha sacado del calabozo a sus pueblos y los ha convertido en pueblos autónomos; antes citaba a los reyes para repartirse el mapa de Europa, y hoy cita a una exposición universal a los pueblos para que vean los milagros de la industria y del trabajo. (Aplausos.)

«¿Qué es ya, señores diputados, de la antigua Prusia? ¿Quién será el insensato que crea que Prusia va a ser un elemento favorable a los reaccionarios en el mundo? El rey Guillermo es una maza de la cual se sirve un genio superior para aplastar a los reyes de derecho divino y para destruir antiguos imperios.»

El genio florentino del canceller de Alemania, hoy quebranta algo mas formidable que todas nuestras aristocracias, la Cámara de los señores, y hoy quita su influjo a los bienes nobles en los círculos administrativos, y hoy llama al sufragio universal a los pueblos alemanes, y hoy realiza la idea de la unidad, que es una idea revolucionaria, porque la Alemania, que es hoy una federación imperial, será en un porvenir muy próximo una federación democrática. ¿Y la Francia? La Francia, oprimida ayer por aquel Bonaparte inconstante y voluntarioso que resucitaba el imperio y la esclavitud en América; la Francia, así la democrática como la conservadora; la Francia entera es ya definitivamente una gran república. Permitidme que salude a la vecina nación, y que la salude porque, a pesar de las grandes desgracias que ha sufrido, no ha desconfiado de sí misma, y porque cree hoy en la santa virtud de la democracia y en la eficacia de la república.

Diputados de esta mayoría, que habeis sido llamados desconocidos, oscuros, rurales, no os importen esto, y decid al volver a vuestros hogares: «nosotros, ayer oscuros, somos hoy inmortales; nosotros pertenecemos a la raza de Cristo, de Washington, de Espartaco, de Lincoln, porque nosotros hemos pronunciado sin temor la palabra libertad, y nosotros hemos puesto nuestros nombres al pie de la mas grande obra humana, al pie de la redención definitiva de todos los esclavos.» (Grandes y prolongados aplausos.)

El señor ministro de Estado: Los discursos pronunciados en contra de la proposición exigían una respuesta del Gobierno; pero ya la dió en cierto modo anoche el señor ministro de Fomento. Acabais de oír, señores diputados, el discurso del señor Castelar, y ya sabe su señoría que no por el afecto que le profeso, sino porque participo de la opinión de cuantos han tenido la fortuna de oírle, yo le considero como el primer orador del mundo. Hoy es de España que los acentos mas inspirados que se escuchan en el mundo salgan de un diputado español y nazcan y desciendan de la tribuna española. El Gobierno tiene una grande obligación en este debate; pero en estas circunstancias no puede desempeñarla.

Señores, acontece en la vida moral lo propio que sucede en la vida física; y en la vida física, cuando marchamos llenos de fatiga y de sed por desiertos arenales, no nos es posible apartarnos de la fresca fuente que ha de mitigar nuestra sed; y cuando estamos en el seno de la oscuridad, en vano sería que quisiéramos evitar que nuestros ojos bebiesen la llama de la luz que viene a iluminar nuestras tinieblas. Así, pues, será en vano que yo trate de cautivar vuestra atención; pero no puedo, señores diputados, dejar de decir algunas palabras en respuesta a ciertas otras de gravísimo sentido que ha pronunciado el Sr. Bugallal.

El debate está cerrado: el Sr. Castelar ha dicho la última palabra: los esclavos de Puerto-Rico son ya libres. (Grandes aplausos.)

La ley de la abolición, que ha de someteros el Gobierno, es la forma por donde vamos a realizar esta gran esperanza; pero es la forma nada mas, porque la inspirada palabra del Sr. Castelar, que ha de corroborarse legalmente por el voto del Parlamento, es la que consagra desde luego la libertad de aquellos hombres.



El Senado fué ayer teatro de un gran debate. Allí se levantaron voces en nombre de intereses que yo respeto, contra las reformas; pero el voto de aquella Asamblea correspondió al que el Congreso dió la otra tarde. Las Cámaras españolas lo han dicho: la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico será dentro de poco un hecho consumado. (Prolongados y repetidos aplausos).

Pero ¿de dónde proceden esas reformas? Yo siento haber escuchado de labios de un diputado español que los propósitos de este Gobierno, que al cabo representa la dignidad, la altivez y la independencia de la nación española, y los votos de las Cámaras, no responden a la inspiración de nuestras conciencias, a la necesidad de desempeñar grandes obligaciones que públicamente tenemos contraídas, sino que responden a imposiciones, a amenazas quizá, de alguna nación extranjera. No: nadie puede creerlo; nadie tiene derecho a decirlo; y esas palabras del Sr. Bugallal son las que me han movido a levantarme a desvanecer la sombra que pudiera abrigar la conciencia de su señoría.

El Sr. Bugallal no ha dicho, como se ha oído en otra parte, que nosotros proponíamos la abolición de la esclavitud porque nos lo hayan impuesto Inglaterra y los Estados Unidos; pero se ha dolido su señoría de que este proyecto de reforma haya coincidido con ciertas palabras del mensaje del Presidente de los Estados Unidos.

No se alarme tampoco el Sr. Castelar; no fulmine los rayos invencibles de su elocuencia contra la oposición de la aristocracia militar: nuestros dignos generales no son elementos de discordia ni instrumentos de reacción, ni en América ni en España; nuestro ejército, que está derramando su sangre por defender la integridad del territorio, verá con aplauso que esta guerra cruenta termina con una paz; y si hay modo de que termine la guerra de Cuba, este modo no será el triste modo del exterminio, que por el exterminio no se acaba; y ya es tiempo de que se vaya apartando el ejército de nuestros soldados, para dejar paso al ejército impaciente de nuestras ideas.

Y ahora ya es ocasión de votar: el Gobierno desea una votación nominal. ¡Ojalá que todas las opiniones se fundan en el sentimiento español y de la patria! Porque sabedlo, señores diputados, este Parlamento, tan laborioso, no puede dar á sus trabajos mas glorioso coronamiento que resolver aquí en principio, para resolver mañana cuando se discuta la ley, la libertad, la inmediata libertad de los esclavos en Puerto-Rico. (Grandes aplausos).

Leída de nuevo la proposición, y habiéndose pedido que la votación fuera nominal, resultó aprobada por 214 votos contra 12.

El señor Presidente: Señores diputados, atendida la proximidad de las fiestas que muchos señores diputados desean pasar en sus casas, y para dar tiempo á que se activen los trabajos de la comisión de presupuestos y de otras que no han podido atender á ellos con la asiduidad debida por la solemnidad de los debates que han tenido lugar, se avisará á domicilio para la primera sesión.

Se levanta la de hoy.  
Eran las siete y cuarto.

## SENADO.

Sesión del día 21 de Diciembre de 1872.

Abierta la sesión á las dos menos veinte minutos, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, y después de pedir muchos señores senadores que sus votos constaran conformes con la mayoría en la votación de la proposición de confianza al Gobierno en la cuestión de las reformas de Puerto-Rico, presentada por los Sres. Eraso y Rojo Arias, se leyó el despacho ordinario.

Entrando en el orden del día y en la discusión de los presupuestos de ingresos, el Sr. Diaz Quintanar consume el primer turno en contra, diciendo que no votará ningún presupuesto que no vaya á las Cámaras nivelado.

Después de esta luminosa declaración y de este análisis completo del proyecto, el senador republicano termina su discurso de cinco minutos.

Le contesta y habla en pro en Sr. Udaeta. Consume el segundo turno en contra el señor Galdó, que con voz entera y resolución decidida ataca lo que en el proyecto se refiere á la gestión económica de los ayuntamientos. Defiende luego estas corporaciones populares con el calor que acostumbra este dignísimo ex-alcalde del municipio de Madrid.

El Sr. Díez (D. Enrique) defiende el proyecto, y empieza pidiendo indulgencia al Senado, y pidiendo indulgencia termina su discurso, cuando el señor senador que ahora interviene en el debate, no la necesita de seguro. Habla de la necesidad que el Gobierno tiene de allegar recursos, y del deber en que se encuentran los Parlamentos al conceder medios de gobierno.

## Folleto.

### AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA  
DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

—¡Ah, sí! ¿Qué ha habido? Cuéntamelo todo.  
—Ya sabe Vd. que su primo ha muerto.  
—¿Muerto? Yo le vi caer á mis pies, pero creí...  
—Murió en el acto, y después los criados, por mandato de su padre de Vd., trataron de detener á D. Simon; pero él con otra pistola...  
—Y huyó, ¿no es verdad? interrumpió Teresa con vehemencia y alegría.  
—No señora, al cabo fué el mismo quien se entregó.

—¿Está preso?  
Y sofocada por los sollozos, ocultando la cara entre las manos, no atendió á ninguno de los consejos de Constanza.

Pasado el primer arrebato del dolor, Teresa propuso á la criada el plan descabellado de dejarla escarpase en la primera posada donde pernoctasen, para ir á Vizeu á dar el último adiós á Simon.

Con gran trabajo consiguió la criada disuadirla de su intento, pintándole los peligros y desgracias que podían acumularse, y animándole con la esperanza de que Simon saliese libre, gracias á la influencia de su padre y á pesar de sus contrarios.

El Sr. Pardo de la Casta ataca también el proyecto en el tercer turno, y examina la producción territorial, y como en este asunto posee el Sr. Pardo conocimientos especiales, se estendiende en consideraciones no tan largas que hagan su discurso molesto; pero el Sr. Labrador, que no posee menos especiales conocimientos, le contestó también con razonamientos de la misma cuerda. Habla de la contribución que paga Valencia, y cree que no es tan importante como quizás debiera.

Rectifica el Sr. Pardo y afirma que Valencia contribuye con grandes cantidades, y habla de la producción de la seda y de las hojas de morera.

El Sr. Rojo Arias lee unos dictámenes de la comisión permanente de actas, y la sesión se suspende á las tres y cuarto.

Dada fin con los discursos anteriores á la discusión de la totalidad, y después de repetirse algunos argumentos, esplanados ya en los debates del Congreso, se entra en la de la sección primera.

Consumo el primer turno en contra el Sr. Herrero Lopez, examinando los presupuestos y creyéndolos, no solo perjudiciales en muchas de sus disposiciones, sino de dudoso resultado en el sentido que se propone el Gobierno.

Le contesta el Sr. Montesinos defendiendo el dictamen de la comisión.

El segundo turno, también en contra, le consumió el Sr. Cala, porque, en su concepto, estos presupuestos son como otros muchos que llegan á las Cámaras, tarde y mal pensados, y el Sr. Monasterio le contesta, haciendo notar el imprescindible deber del Gobierno y del Parlamento, de atender en circunstancias estrechas á las necesidades del país, no de la manera mas perfecta, sino como sea mas posible, mejor y mas hacedero.

Después se aprobó la sección primera, y se levantó la sesión á las siete.

## Noticias.

Damos un ligero extracto de la importante sesión celebrada ayer en el Congreso de los diputados, por no retardar con exceso la publicación de nuestro número de hoy. Publicaremos, sin embargo, y la publicaremos íntegra y á la mayor brevedad, dicha sesión, que es, á no dudarlo, la mas notable, la mas solemne, la mas grande de cuantas ha celebrado el actual Congreso.

El ayuntamiento, los voluntarios de la libertad y comité radical de Guadalajara, han felicitado al Gobierno con motivo de las reformas que van á llevarse á Puerto-Rico.

Son muchas las felicitaciones que con este motivo está recibiendo el Gobierno de todas las provincias.

Ha sido nombrado inspector de orden público de Córdoba, D. Eduardo Aguilar Ponce.

Han sido nombrados inspectores de Lérida, don Juan Gomez y D. Francisco de P. Fernandez Gamarra; y declarados cesantes, D. José Mollá y Durá, y D. José Diaz Herrero, que servían aquellas plazas.

Han llegado á Córdoba, procedentes de Granada, algunas fuerzas del ejército, para reforzar aquella guarnición.

Ayer se dió una batida contra dos ó tres partidas de latro-faciosos que vagaban por las inmediaciones de Bilbao saqueando caseríos y portazgos.

Un grupo de seis latro-faciosos sorprendió ayer al guarda-aguja de la estación Irun, mandándole llevar una carta al jefe de la estación, en la que le exigían les entregara cuatro mil reales. La inmediata presencia de algunas fuerzas del ejército, puso á los bandidos en dispersión, sin que lograran realizar su intento.

El embajador de los Estados Unidos y su familia estuvieron en una tribuna durante toda la sesión de ayer tarde en el Congreso.

Las dos pequeñas partidas que aparecieron en Guipúzcoa, se hallan ocultas en los montes, sin que hasta ahora haya podido dar con ellas la columna que las persigue.

La partida de catorce faciosos que ayer se pre-

Poco á poco estas reflexiones fueron penetrando en el espíritu de Teresa.

Abatida, llorosa, y á veces desfalleciendo por completo, pasó Teresa la jornada hasta Monchique, donde llegó al quinto día de marcha.

La superiora estaba ya instruida de lo sucedido por un emisario que se había adelantado á la lenta marcha de la litera.

Teresa fué acogida con dulzura por su tia, á pesar de que el encargo de Tadeo de Alburquerque era mantenerla en rigorosa clausura y con prohibición absoluta de escribir, fuese á quien fuese.

La abadesa oyó de boca de su sobrina el fiel relato de todos los acontecimientos, y vió una á una las cartas de Simon Botello. Lloraron juntas y se abrazaron; pero la superiora, enjugando su llanto de mujer al calor de su austeridad religiosa, habló y aconsejó como monja, y monja que mortificaba su cuerpo con el silencio, y su espíritu con las privaciones y el aislamiento de cuarenta años.

Faltábale á Teresa fuerzas para rebelarse. Dejó á su tia la santa vanidad de exorcismar al demonio de las pasiones, y dirigió una sonrisa al ángel de la muerte que, entre su amor y su esperanza, interponía sus negras alas, que á veces brillan con luz tan refulgente en el seno de los infelices.

Teresa manifestó deseos de escribir.  
—¿A quién, hija mia? le preguntó la superiora.  
Teresa no contestó.

—Escribirle, ¿y para qué? dijo la religiosa.  
—¿Crees tú acaso, hija mia, que tus cartas llegarán á sus manos? No vas á hacer mas que redoblar la ira de tu padre contra tí y contra el desgraciado

sentó en Monreal llevándose 14.000 rs. que exigió como contribución, ha oficiado á varios alcaldes del valle de Leos, exigiendo el pago de todo el impuesto. Pronto serán batidas por las fuerzas del ejército que las persiguen.

A las nueve de la mañana de ayer fué herido, á consecuencia de una reyerta, en la plaza de la Paja, un sugeto, el cual fué curado en la casa de socorro y trasladado al Hospital general en bastante mal estado. El agresor fué preso y puesto á disposición de la autoridad competente.

Anoche se reunió en las escuelas pías de San Fernando el gremio de cerrajeros y herreros, con objeto de recaudar las cantidades que marcan los estatutos de la asociación.

El correo de Santander llegó ayer con cinco horas de retraso, á causa de no haber podido empalmar con el tren directo que venia de Irun.

En dicho tren, que llegó á la una de la tarde á esta corte, ha venido el capitán general de Puerto-Rico, D. Simon Latorre.

El ministro de Ultramar, Sr. Mosquera, despachó ayer con el rey.

Ayer tomó posesion del ministerio de Fomento, y recibió en su despacho á los empleados de aquel departamento, el Sr. Becerra.

Hoy á las diez celebrarán consejo los ministros.

Ayer se aprobaron en el Congreso las actas de Gandía y Ciudad-Real, y admitidos como diputados D. Simbaldo Gutierrez Mas y D. Aureliano Beruete.

Las sesiones del Congreso se han suspendido hasta el 15 de Enero.

Ayer salieron de esta corte para Cataluña 11 sargentos del regimiento de San Quintin, de guarnición en Córdoba y Sevilla, que van destinados al ejército de operaciones de aquel distrito.

Muchos son los diputados que han salido ya para sus casas, y varios salen de hoy á mañana.

Anteanoche, á las doce, fué puesto en libertad, en virtud de providencia de la audiencia de este territorio, el coronel D. Felipe Solís y Campuzano, que desde hace cerca de tres meses estaba en prisión por supuestas sospechas de complicidad en el asesinato del general Prim.

En el teatro de Novedades, tan favorecido este año por la buena sociedad, se pondrá muy en breve en escena una nueva producción de un aplaudido escritor republicano, titulada *Maria la Barbiana*.

No llegan á 30 los presos que hay en la cárcel, á consecuencia de los últimos acontecimientos de esta capital.

Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo al coronel de artillería de marina D. Enrique Barrie.

Igualmente les ha sido concedida la cruz de San Hermenegildo al capitán de fragata D. Vicente Carlos Roza y al teniente de navío D. Ricardo Fernandez.

Ha sido promovido al empleo de asesor de marina de primera clase el que lo era de segunda, D. Juan Vergara.

Ayer se verificó el enlace de la joven y bella señorita doña Luisa Zorrilla, hija del senador D. Miguel, con un acaudalado vecino de Salamanca. Fueron padrinos el duque de Gor y la esposa del presidente del Consejo de ministros.

El ayuntamiento de la Coruña ha elevado al Congreso una exposición solicitando que se fije de una manera explícita la inteligencia del art. 81 de la ley orgánica provincial, referente á la forma en que las diputaciones provinciales han de hacer

preso. Si le amas, como creo, á pesar de todo, piensa en salvarle. Si puedes dominar tu dolor, disimula; procura que llegue á conocimiento de tu padre que en todo estás dispuesta á obedecerle, para ver si él se apiada de tu pobre amigo.

Teresa no replicó. Dirigió otra sonrisa al ángel de la muerte, y le pidió que la envolviese á ella, á su amor y á su esperanza en el negro crespón de sus alas.

Cada mes recibía la abadesa, de Monchique, una carta de su primo. Eran estas cartas un desahogo á su sed de venganza. En todas aseguraba el anciano que el asesino iría al patíbulo sin remedio. Teresa no veía estas cartas, pero reparaba en las lágrimas de la compasiva monja.

El débil organismo de Teresa iba rápidamente debilitándose. La ciencia la condenó á una muerte próxima. Informaron de ello á Tadeo de Alburquerque, y respondió: Que no deseaba su muerte; pero que si á Dios le era servido llevarse la, moriría mas tranquilo y con su honra sin manchar. Esta era la honra inmaculada del hidalgo de Vizeu... La honra que, según dicen, procede en línea recta de las virtudes de Sócrates, de la virtud de Jesus Cristo y de la virtud de millares de mártires que se entregaron á las garras de las fieras cuando predicaban la caridad y el perdón á los hombres.

Cuántas caricias ha inventado la simpatía y la piedad, todas, á porfía, se prodigan por las religiosas de Monchique, para aminorar los estragos de la pasión de ánimo que consumía á la infeliz reclusa. Todo fué inútil. Teresa retribuía con sus lágrimas la compasión de que era objeto, y al mismo tiempo se regocijaba deduciendo de tales

el repartimiento del déficit de sus presupuestos entre los pueblos de sus respectivas provincias.

El diputado Sr. Ferreiro y Hermida se ha escusado de no asistir á las sesiones del Congreso por motivo de encontrarse enfermo.

Ha llegado á esta corte, procedente de Stokolmo, el señor marqués de Torreorgaz, mayordomo mayor que fué de palacio. Ayer estuvo á saludar á los reyes.

Ayer, como sábado, celebraron Consejo los ministros con el rey. Duró muy corto tiempo, y creemos no se trató asunto alguno importante. El Sr. Ruiz Zorrilla no pudo asistir.

El tribunal de oposiciones de oficiales letrados de Hacienda, de los 68 aspirantes que se presentaron á estas plazas, ha declarado solo á 32 admisibles á segundos ejercicios, que se verificarán hoy á las doce en el ministerio de Hacienda.

La Academia de jurisprudencia y legislación de esta corte ha elegido académicos profesores á D. José Luciano de Castro, ex-ministro de Justicia de Portugal, y á D. Alejandro de Leabra, autor del *Código de procedimientos*, ambos juriscónsultos muy notable del vecino reino.

En Lugo y Orense se ha recibido con regocijo la noticia de la entrada en el ministerio de los señores Becerra y Mosquera, hijos de aquel país.

Todas las corporaciones y ayuntamientos de aquellas provincias han enviado á dichos señores, por telegrafo, calurosas y entusiastas felicitaciones.

Ha ingresado en la caja de Granada todo el cupo de aquella provincia, excepto los pueblos de Alhama y Baza, que lo efectuarán los días 23 y 24.

El rey Víctor Manuel se halla ligeramente indisputo; tan ligeramente, que si se ha comunicado oficialmente ha sido por evitar el que se dé crédito á las noticias exageradas que pueda circular la correspondencia privada.

En Cilveti (Pamplona), se presentó en la tarde de ayer una partida de diez individuos, exigiendo un bagaje para conducir 20 armas, dirigiéndose después á Erro.

La partida que apareció en el valle de Ulzama fué alcanzada ayer por una columna en Arostegui, dispersándose en el monte á los primeros disparos. Del encuentro que tuvo la partida latro-faciosa, en Ganza, con la columna de la Princesa y de Guardia civil, resultaron dos carlistas muertos y tres heridos. En Estella se presentó uno de los heridos.

Un despacho recibido á última hora de nuestro embajador en Italia, participa que el rey Víctor Manuel sigue mejor de la ligera indisposición que ha sufrido.

### Dice La Correspondencia:

Nos ruegan personas interesadas en el asunto, que hagamos constar bien el empeño con que los enemigos de las reformas en la pacífica provincia de Puerto-Rico, se empeñan en confundir la cuestión bajo la forma genérica de reformas de Ultramar, mezclando, al parecer, con deliberado empeño, á Puerto-Rico, donde hay paz y tiene representantes en las Cortes, con Cuba, donde existe la insurrección.

El Sr. Wilson Bunster ha hecho en Valparaiso un ensayo de un ferro-carril aéreo que dicen ha dado los mejores resultados, aunque la prueba ha sido bastante incompleta.

Ha sido nombrado comandante militar del castillo de Pasajes, D. Julian Salazar.

El capitán de estado mayor D. Félix Herrero, ha sido nombrado primer ayudante del castillo del río del Ferrol.

En la noche del 27 de Noviembre hubo dos fuegos de consideración en Nueva-York. Uno de ellos consumió el teatro de Lina-Elwin, y quemó parte de las dos casas contiguas, produciendo entre el incendio y los bomberos con el agua perdidas por valor de 70.000 pesos. El otro fué en la primera avenida de una fábrica de jabón; sus pérdidas importaron 25.000 pesos.

caricias la certidumbre de que los médicos consideraban su estado sin remedio.

Una monja inadvertida la dijo un día que una amiga suya del convento de los Remedios de Lamego (1) la había escrito diciéndola que Simon Botello había sido condenado á muerte.

Teresa se estremeció y murmuró, porque ya le faltaban fuerzas para una exclamación:

—¡Y yo todavía vivo!  
Después rezó y lloró, y su vida continuó con los mismos y frecuentes paroxismos.

Preguntó, á la monja que le había dado la noticia, si su amiga del convento de los Remedios le haría la caridad de hacer llegar á manos de Simon una carta suya. La monja se mostró dispuesta á complacerla; no sin haber antes consultado á la superiora. Creyó, sin duda, esta religiosa que el último colóquio entre dos moribundos no podía perjudicarles ni en la vida temporal ni en la eterna.

Esta fué la carta que leyó Simon quince días después de sentenciado.

—Simon, esposo mio. Lo sé todo... La muerte está con nosotros. Te escribo ya sin lágrimas. Mi agonía empezó hace siete meses. Dios ha sido misericordioso y me ha ahorrado un crimen. Recibi la noticia de tu próxima muerte, y entonces comprendí, porque me estoy muriendo hora por hora. ¡Llegó nuestro fin, Simon mio! ¿Qué se han hecho nuestras esperanzas? ¿Te acuerdas cuando tú me contabas tus sueños de felicidad y yo los

(Se continuará.)

(1) Lamego es una ciudad importante de la provincia de la Beira, no distante de Vizeu, y muy poco distante del río Duero. (Nota del traductor).



Ayer tuvo lugar en el teatro Español el estreno de la comedia nueva de los Sres. Retes y Echevarría, *La razón de la fuerza*. El público recibió bastante bien esta obra, aplaudiendo al final de todos los actos y llamando a los autores, que se presentaron en la conclusión del segundo y del tercero. La ejecución bastante bien por las Sras. Boldun é Hijos y los Sres. Vico, Buron, Morales y Pizarroso. La comedia en general está bien versificada, y tiene algunas situaciones de interés; con mas detenido examen nos ocuparemos de ella en la sección de crítica.

Un acontecimiento artístico musical ha sido la primera representación en el teatro de la Opera del *Don Juan*, de Mozart. Impresionados con la sublime partitura, admirablemente ejecutada en el terreno musical y dramático por las Sras. Sass y Fité-Goula y el Sr. Stagno, nos concretaremos únicamente a felicitar a la empresa, dejando para ocasión mas oportuna ocuparnos con la detención que se merece del examen crítico de la ejecución de la ópera estrenada anoche.

Quebrantando hasta cierto punto nuestro primer propósito, nos ocuparemos de la Sra. Sass separadamente, a propósito de una revista dramática musical que hace días publicó el periódico italiano *L'Opinione*. De la revista citada, se deduce que la eminente artista se halla solicitada y pretendida por la empresa del teatro de Apolo de Roma; el pueblo italiano, que tanto siente y comprende el arte de la música, admira en la señora Sass una artista privilegiada, una de esas inspiradas artistas que reúnen dotes y talentos que rara vez se presentan unidos.

La Sra. Sass no es solamente una valiente prima donna, como la llama el periódico italiano, sino que es además una actriz consumada, una tragica que así interpreta la armoniosa inspiración de Euterpe, como espresa las pasiones pintadas, por Talia.

Conocedor de estos privilegiados talentos el público romano, a decir de la crítica referida, hallase impaciente por volver a admirar a la eminente artista, llegando hasta tal punto el descontento de aquel público por el contrato que con la empresa de la Opera de Madrid la Sra. Sass tiene firmado, que muchos periódicos italianos han hablado de negociaciones entabladas con el Gobierno español por el ministro de Negocios extranjeros, Vicente Venetia, acerca de influir para que la Sra. Sass termine con Madrid su compromiso y vuelva inmediatamente a Italia. Estas noticias de la prensa italiana confirman la reputación y fama que en su país goza la inspirada artista, y hacen el elogio de la empresa de la Opera que la tiene contratada.

Leemos en *El Progreso de Jerez* del 18:

«Graves deberían ser las noticias que las autoridades de nuestra localidad recibieron anteayer, por las medidas de precaución que se tomaron, dándoles a los serenos órdenes especiales.

Decíase que había aparecido una partida próxima a nuestra ciudad y cerca de la carretera que va a Lebrija, para lo cual dicese que salieron algunas fuerzas para capturarla.

Se dice también que en un cortijo del término de Arcos se presentó una partida de 30 hombres a caballo, bien armados.

Los presos que venían a ésta, procedentes de las huertas Benamahoma, fueron recogidos por fuerzas de carabineros y conducidos a Arcos.

Esperábase llegar a ésta la columna de Gurrea ayer noche, para repartirse por nuestro término, a fin de perseguir a todas estas partidas.»

Han redimido ya su sueldo de soldado 250 quintos de la provincia de Alicante, haciendo, por consecuencia, efectivos en las cajas del Tesoro un millón de reales.

El número de soldados entrados en caja en Zaragoza, aparte de los que han redimido su sueldo en metálico, ascendían el día 19, a 705.

Un periódico de Tarragona dice que la partida de Quico de Constanti que recorre los pueblos de Salomó, Puigtiños, Monnell, Cunit, etc., cuyas posiciones topográficas le permiten verificar sus correrías sin temor de ser molestada por las columnas, consta de unas 80 plazas, contando unos 25 niños, de los cuales, el de mas edad, tendrá a lo sumo 14 años, armados únicamente con un formidable machete con baina de hojalata; los restantes, excepto diez ó doce que parecen estudiantes, por cuyo motivo ejercen los cargos de cabos y sargentos, son hombres de edad avanzada.

La cuestión de orden público está pronta a resolverse. Reforzado el ejército por los nuevos soldados que van ingresando en los cuerpos, la reducción a la obediencia de los carlistas no se hará esperar mucho, no siendo probable que se lancen a la lucha nuevas huestes de ilusos.

Dicen de Granada que en la noche del domingo

se constituyeron en el camino de los Ojijares ocho ó diez hombres, que se entretuvieron en despojar de ropas y dinero a cuantas personas transitaban por dicho punto. Segun parece, el golpe iba dirigido a los tratantes en ganados, que en aquel día habían realizado algunos créditos; pero no pudieron realizar su propósito, por haberlos ahuyentado un vecino de los Ojijares, a quien acometieron, y que disparó sobre ellos su escopeta.

En Pedrola, segun dicen de Zaragoza, se ha organizado un somaten en persecución de algunos ladrones que vagan por aquella comarca.

El vapor *Colon*, que ancló en la bahía de Cádiz en la mañana del lunes, ha conducido de trasporte desde el Ferrol 108 guardias de arsenales sentenciados a diez años de presidio, con destino al de Sevilla; y el *Vulcano* sobre 200 hombres de mar, de los que a escepción de 17 que conducirá la *Almansa* a Cartagena, así como ocho guardias marinos, los primeros que ha producido la escuela naval flotante, destinados a la escuadra del Mediterráneo, los 163 restantes pasarán al apostadero de la Habana.

La comisión provincial de Badajoz, en sesión del 13 del actual, ha acordado multar con la cuota máxima que la ley municipal establece, a los ayuntamientos que nada han satisfecho a los profesores de instrucción primaria desde que se publicó la circular al efecto en 1.º de Octubre.

La esportación de vinos por el puerto de Valencia, segun *Las Provincias*, va siendo tan extraordinaria, que no recuerda época alguna, desde la guerra de Crimea, en que se hayan hecho tan considerables pedidos de vinos del aquel país.

El *Parte Diario* de Aleoy publica en su última hora de ayer la siguiente noticia:

Segun viajeros recién llegados, Tomás de Petrel y Plaza, cuya partida se compone de 38 hombres, ha publicado en Ibi un bando ofreciendo 10 reales diarios a los que se alistén a sus órdenes.

La vía telegráfica, por dicha partida interrumpida, sigue sin funcionar.

Dice *El Diario de Reus*:

«En el tren que los carlistas detuvieron en Arbo el domingo último, iba un hermano del general Baldrich, que no fué conocido por aquellos, pues de lo contrario, es de temer que se lo hubieran llevado prisionero. También iba un capitán de migueletes vestido de paisano, al que tampoco conocieron.»

De *El Progreso radical* de Zaragoza, tomamos la siguiente correspondencia:

Vich, 15 de Diciembre.

Anteayer y ayer los carlistas han dado orden de levantar un somaten general, bajo pena de la vida al que no se presente; en algunos pueblos se ha tocado la campana de la parroquia; segun noticias, en el partido de Berga han acudido bastantes. Es mucho atrevimiento, y merece llamar la atención del Gobierno un hecho tan escandaloso.

En Sora ha sido fusilado un sugeto: para cometer este asesinato los carlistas se han valido del especioso pretexto de que era un ladrón.

¿Se indultarán los ejecutores y los que lo han ordenado? ¿El asesinato es un delito común, ó bien es un delito político?

Dice *La Independencia*:

«El cabecilla carlista Miret, que hasta el presente se había contentado con esquilmar a las poblaciones, empieza ya a ejercer el oficio de asesino, pues segun se nos ha dicho, ha cogido a algunos jefes de estación, amenazándoles con fusilarlos por el único delito de cumplir el anatema de comer el pan con el sudor de su rostro. No sabemos si Miret habrá llevado adelante su bárbaro intento; pero es lo cierto que lleva prisioneros al jefe de la estación de Sagüés ó Rajadell, y a todo el personal que iba en dos trenes que pudo coger entre Manresa y Calaf. Ya que los carlistas, mas que una bandera política, ostentan la del robo y asesinato; creemos deberia tratarseles como verdaderos bandidos.»

Tiene razon nuestro colega. Las partidas carlistas no pueden considerarse ya como un bando político, sino como un atajo de latro-facinosos, ellas y sus cómplices. Los que secuestran propietarios y bajo la presión de amenazas de muerte obligan a sus familias a entregar gruesas sumas por el rescate; los que incendian ó destruyen puentes, trenes y estaciones; los que arcabucean inermes ciudadanos bajo pretexto de ser pasapapeños ó espías; los que saquean las moradas que les place, ¿qué dictado merecen?

(La Imprenta.)

Mas datos sobre los acontecimientos de Córdoba.

Leemos en un periódico de aquella localidad:

«Ampliando lo que dijimos ayer sobre los sucesos de la noche del domingo con motivo de la entrada en el cuartel de caballerías del ex-comandante de caballería D. Federico Elola, debemos manifestar, para el mejor conocimiento de los hechos, que dicho ex-comandante preguntó por el digno capitán de Montesa Sr. Padilla, que se hallaba fuera del local, valiéndose de esto para entrar en el dormitorio que ocupan las tres compañías de San Quintín, siendo estas las que le rechazaron, y al oírle pronunciar la arenga que ya decimos en nuestro número anterior, un soldado de la cuarta compañía, llamado Manuel Diaz, que fué el que le dió el bayonetazo en el muslo derecho y le dijo: «Vd. aquí no es nadie para mandar formar; pues aquí no se obedece mas que al capitán de la compañía, oficiales y jefes del regimiento; y entonces le rodearon, derribándole en tierra el soldado de la misma, Angel Gago, dándole varios golpes, a cuyo tiempo se presentó el oficial de guardia, y luchando los dos cuerpo a cuerpo é injuriándose las heridas de que ya hemos hecho mérito en nuestro suelto de ayer, lo condujo preso al cuarto de banderas. Estos pormenores hemos adquirido sobre tan ruidoso suceso, y seguimos dando cabida a cuanto podamos averiguar para el mejor y mas exacto conocimiento de los hechos.»

«Se ha dicho que llegaron en la noche del domingo algunas balas a un torreón y a una escalera donde se creía ver señales que lo demostraban. En el mismo local se halla el general republicano Sr. Peco, al que se dijo se proponían sacar los pronunciados.»

«Parece que mientras tenían lugar en la noche del domingo los sucesos del cuartel de Caballerías, se vió un grupo en el barrio del Alcazar Viejo, cuyo grupo se dispersó a la voz de un centinela.»

«Segun leemos en algunos periódicos, ha desertado un cabo del regimiento de San Quintín. No aseguran, sin embargo, este hecho.»

Trascribimos a continuación algunos párrafos de los telegramas que el señor ministro de Ultramar dirigió ayer a las autoridades y leales habitantes de Cuba y Puerto-Rico:

«Mi nombre, mis antecedentes y la conducta que observé durante mi primer ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, hacen innecesaria toda manifestación por mi parte, respecto a la marcha política que me propongo seguir y que será encaminada especialmente a la completa pacificación de esa Antilla, con aplazamiento respecto de la misma de toda otra cuestión social y política, hasta la terminación de la guerra.»

«Mi nombre, mis antecedentes y la conducta que observé durante el primer ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, hacen innecesaria toda manifestación por mi parte, respecto a la marcha política que me propongo seguir en el desempeño de mi cargo.»

Saludo a V. E., a las demás autoridades, al ejército, marina, voluntarios y habitantes de esa leal Antilla, a la cual he tenido y tengo el honor de representar en el Congreso.»

## Telegramas.

Versalles, 20.

La Asamblea ha aprobado la totalidad de los presupuestos.

El centro izquierdo ha aplazado la renovación de su mesa.

Esperase evitar la escisión.

Amberes, 20.

El 3 por 100 español, a 27 1/4.

El 3 por 100 portugués a 41 1/4.

Amsterdam, 19.

El 3 por 100 español, a 27 7/8.

El portugués, a 41 5/8.

Roma, 20.

El rey ha sufrido un ataque de fiebre reumática sin gravedad alguna.

Ha pasado tranquilamente la noche y la mañana, disminuyendo mucho la fiebre.

París, 20.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 87,10.

El 3 por 100 francés, a 53,55.

El 5 por 100 id., a 84,75.

El interior español, a 25.

El exterior id., a 28 15/16.

Londres, 20.

El exterior español a 28 3/4.

No se ha cotizado el portugués—Favra.

## Oficial.

Partes recibidos en el ministerio de la Guerra:

**Cataluña.**—La columna Cabrinety batió y dispersó el 19 a las facciones de Saballs, Huguet, Frijola y otros cabecillas, desalojándolas de la montaña de Lago y del pueblo de San Pedro de Oso, causando muchas bajas al enemigo y teniendo la columna seis heridos leves.

**Valencia.**—Las columnas combinadas de cazadores de Barcelona, Mérida y Guardia civil batieron el 19 en la sierra Mardina (Castellón) a las facciones reunidas de aquella provincia; no habiéndose recibido los detalles del encuentro.

**Provincias Vascongadas y Navarra.**—El cabecilla Navarro entró la noche del 19 en Bacallaco, exigiendo 1.000 rs. al alcalde. En Sierra Andia se ha aprehendido por la columna del comandante Gurrea un saco con dos arrobas de pólvora y algunos cartuchos metálicos.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

La *Gaceta* publica ayer los decretos admitiendo la dimisión de los ministros de Ultramar y de Hacienda, y nombrando respectivamente para sustituirlos a D. Tomás María Mosquera y D. Manuel Becerra.

## MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 22 de Diciembre, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana, diputación provincial y Museo Arqueológico, sexto batallón.—Jefe de día, señor teniente coronel del mismo, D. Saturno de la Puente. Guardia real del Real Palacio, segundo batallón.—Jefe de parada, señor teniente coronel del mismo, D. Antonio Sánchez. Piquete a los toros, primer batallón.—Capitán de E. M. D. Manuel Caballero.

El brigadier jefe de E. M., CARMONA.

## SANTO DEL DIA.

Domingo IV de Adviento.—San Demetrio y comps. mártires.

## BOLSA DE MADRID DEL 21.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carrel. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado.	26-25	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	26-55	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 3 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
3 por 100 exterior.	50-20	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	38-00
Personal.	00-00	Ferro-carriles 2.000.	52-70
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Id. oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-25	Ajar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	178-00
Bonos del Tesoro.	77-70		
Cantidades pequeñas.	77-70	Cambios.	
Y. Diciembre de 1873.	00-00		
Id. Marzo de 1875.	96-60	Londres, a 90 d. f.	49-10
Dos vencimientos.	00-00	París, a 8 d. v.	5-15
R. de la Caja de Dep.	00-00	Burdeos, a 8 d. v.	0-00

El consolidado interior ha bajado 30 céntimos, los billetes hipotecarios han subido 15, y los bonos del Tesoro 15.

## ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 53 de abono.—T. 2.º impar.—Don Giovanni.

ESPAÑOL.—A las 4.—F. 14 de la tarde.—T. 1.º par.—La Redoma encantada.

A las 8 1/2.—F. 99 de ab.—T. 3.º impar.—La razón de la fuerza.—Los parvulos.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 14 de la tarde.—T. 2.º par.—La Gran Duquesa de Gerolstein.

A las 8 1/2.—F. 100 de ab.—Cuarta serie.—T. 1.º par.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 15 de la tarde.—T. 1.º impar.—Doña Urraca de Castilla.—Concierto por los niños campaneros.

A las 8 1/2.—F. 85 de ab.—T. 1.º impar.—Traidor, infame y mártir.—Concierto por los niños campaneros.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—La choza de Tom.—A las 8 1/2.—Pico de oro.—La costilla de Perez.—El ayuda de cámara.—La venganza de un marido.—Lluendo del peligro.

NOVEDADES.—A las 4.—Los pobres de Madrid.—Ejercicios por el Sr. Napolí.—A las 8 1/2.—Mariana la vivandera.—Ejercicios por el Sr. Napolí.—Baile.

MARTÍN.—A las 4 1/2 y a las 8.—El nacimiento del Mesías.

ESLAYA.—A las 4.—Al héroe por fuerza.—El casado por fuerza.—Baile.—A las 8.—El álbum y el ramillete.—Entre primos.—Una culebra de cascabel.—Un cosechero riojano.

RECRO.—A las 4 1/2.—El joven Telémaco.—Ejercicios de prestidigitación por el Sr. Harry.—A las 8.—La huérfana.—El rigor de las desdichas.

BUENA-VISTA.—A las 4 y a las 8.—Nacimiento.

MUSAS (Nuncio, 19).—A las 4 y a las 8.—Nacimiento.—Las venas del Mesías ó los pastorellos en Belen.—Chivato en la selva encantada.

CAPILLANES.—La Florencia, gran baile de 5 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche.—La Novedad, baile de máscaras de 9 1/2 de la madrugada.

MARINA (Isabel la Católica, 4).—Celebra su reunión de máscaras de ocho a una de la noche.

EL RAMILLETE.—Calle de la Alameda, 1.—Tres grandes bailes, de 4 a 8, de 8 1/2 a 12 y de una a la madrugada.

PLAZA DE TOROS.—A las 5 1/2 de la tarde.—Tercera corrida de novillos, con mojiganga, toros de puntas, novillos para los aficionados y fuegos artificiales.

MADRID.—1872.

IMPRESA DE LA NUEVA ESPAÑA.

Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## BARATURA SIN IGUAL

PLAZA DEL PROGRESO, NÚMERO 20, TIENDA DE ULTRAMARINOS

## GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrónes de Alicante y Gijón, acoitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.

Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecadas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas.

Hay en el mismo establecimiento 4.000 cecos, en comision.

Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.

Latas de pimientos y conservas de todas clases.

Licores del país, a 7 rs. botella.

## SASTRERIA FRANCESA,

CALLE DEL CARMEN, NUM. 6, MADRID.

Casa de confección a la medida con elegancia y economía, tanto en lo barato como en lo superior.

Se hacen Capas de buen paño, desde... 35 pts. en adelante.

• Cazadores y americanas... 20

• Sacos y chaqués... 40

• Levitas y chaqués negros... 40

• Pantalones de pátencur... 40

• Chalecos... 4

• Garriks y Millors... 30

NOTA. En casos urgentes, se entregarán las prendas a las doce horas de tomada la medida.

Dos jóvenes que se hallan en clase de dependientes del comercio con colocación, desean encontrar persona que los lleve a su servicio al extranjero. Informará D. Angel Lopez, Bordenadores, 8, principal.

## DULCES DE VITORIA.

En su primitivo depósito, calle del Duque de Alba, núm. 5, se expenden almibares y cajas de conserva de todas frutas, legítimos mazapanes de Toledo, melindres de Yepes, granadas de Jativa, turrónes de todas las clases de la muy acreditada fábrica de Ruvira, Jijona, turrónes y guirache de Zaragoza. Todo es de superior calidad, como lo tiene acreditado.

## GÉNEROS ULTRAMARINOS

DE FERNANDEZ Y RUIZ.

Preciados, 40, y Rompelanzas, 2, Madrid.

Lo mas barato y mejor de Madrid.—Depósito de conservas alimenticias de las mejores fábricas del Reino y extranjeras. Quesos de todas clases. Especialidad en vinos y licores del Reino y extranjeros. Almacén de aceite y jabones, y fábrica de chocolates, tés y cafés.

Sucursal, Caballero de Gracia, 29.

## PRECIADOS, 70, LA FUNERARIA.

EFFECTOS Y SERVICIOS PÚBLICOS.

Especialidad en la construcción de ataúdes y urnas fúnebres de madera y metal.

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telégrafo, son servidos en el acto.

El servicio es permanente día y noche.

## ADVERTENCIA.

No teniendo sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fé.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.